

UNIVERSIDAD MILITAR NUEVA GRANADA

Trabajo de grado: UNIVERSIDAD Y RESPONSABILIDAD SOCIAL DE LA
COMUNIDAD EDUCATIVA.

Presentado por
Jenny Liliana Pinzón Morales

Fecha:
21 de septiembre de 2014

UNIVERSIDAD Y RESPONSABILIDAD SOCIAL DE LA COMUNIDAD EDUCATIVA.¹

Jenny Liliana Pinzón Morales²

La educación superior debe reforzar sus funciones de servicio a la sociedad, y más concretamente sus actividades encaminadas a erradicar la pobreza, la intolerancia, la violencia, el analfabetismo, el hambre, el deterioro del medio ambiente y las enfermedades, principalmente mediante un planteamiento interdisciplinario y transdisciplinario para analizar los problemas y las cuestiones planteados.

Declaración Mundial de la Educación Superior 1998.³

“La educación es el arma más poderosa que puedes usar para cambiar el mundo”

Nelson Mandela.

Resumen

La universidad debe renovarse para cumplir con los desafíos del siglo XXI, está llamada a formar ciudadanos responsables con su entorno y en esta misión debe estar comprometida toda la comunidad educativa. El ensayo inicia con unas anotaciones básicas, referidas a la universidad. En seguida se aborda la Responsabilidad Social Universitaria (RSU). A continuación, se explica la desvinculación que se ha ido demostrando entre las universidades y las humanidades. Luego se cuestiona el papel que desarrollan los estudiantes, los docentes y el Estado en la universidad. Posteriormente, se presentan y debaten contra argumentos a la RSU y finalmente se precisan los aportes de la autora y las conclusiones.

Palabras Claves: Problemáticas ambientales, humanidades, Responsabilidad Social Universitaria.

¹ Este ensayo es el resultado de la fundamentación teórica de la responsabilidad social de la comunidad educativa y la universidad. El desarrollo de este ensayo se realizó para obtener el título de Especialista en Docencia Universitaria de la Universidad Militar Nueva Granada.

² Contador Público de la Universidad Militar Nueva Granada, Asesora Independiente. Correo electrónico: liliana.pinzon.m@hotmail.com

³ Tomado de: Osorio García, Sergio Néstor (2013), De las reformas pragmáticas a la transformación paradigmática de la educación superior. La transdisciplinariedad como atractor, pág. 1. ISBN: 978-85-7964-045-2.

Abstract

The university should renew to achieve with the challenge of the 21st century. It's called to educate responsible citizens with the environment.

To make this goal possible is necessary that the educational community take on a commitment with it. This essay begins with basic annotations about the university. Then, It's presented the University Social Responsibility. After, the desvinculation between the universities and the humanities is explained. Next, it's questioned the rol of the students, teachers, and the State at the university. Afterwards, the counter arguments for University Social Responsibility are shown and debated. Finally, the contributions and conclusions given by the Author are specified.

Keywords: Environmental issues, humanities, University Social Responsibility

Problemáticas ambientales

Existen estudios como el de la Unión Europea de Geociencias, en el cual se concluye que tan solo en el año 2.050 (El tiempo se agota: científicos alertan del deterioro mundial de la calidad del aire en 2050, 2012), el ciudadano medio mundial vivirá un ambiente de contaminación atmosférica muy elevado, similar al actual del medio este asiático. Y el de la Organización Mundial de la Salud que ha calculado que aproximadamente 1.3 millones de personas que residen en las zonas urbanas mueren al año a causa de la contaminación atmosférica. Estos son una alerta sobre la importancia que el cuidado del medio ambiente toma.

Organizaciones como las Naciones Unidas y otras han debatido y realizado acuerdos de compromiso con el medio ambiente a través del: Protocolo de Kioto, el Protocolo de Montreal y la Cumbre de la Tierra. El GRI (Global Reporting Initiative) fue creado como centro oficial de colaboración del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), el cual a su vez ha sido un proyecto conjunto con la organización CERES (Coalition for Environmentally Responsible Economies). El GRI elaboró el primer estándar mundial de lineamientos para la elaboración de memorias de sostenibilidad de aquellas compañías que desean evaluar su desempeño económico, ambiental y social;

pero todo esto no sirve de mucho si por ejemplo de todas las compañías del mundo actualmente solo un poco más de 700 (Jordi, 2006) se someten voluntariamente a esta autoevaluación.

Sin embargo, revisando el contexto al interior del país, es evidente que actualmente el gobierno aún no ha reglamentado la obligatoriedad de que las empresas asuman esta responsabilidad, por ende actualmente son muy pocas las que se acogen a estas normas o por lo menos hacen un intento por hacerlo.

Si bien es cierto que la sociedad se encuentra en un período histórico con características empresariales diferentes, y que no es posible oponerse al progreso de este. Sí se puede ejercer oposición a su irracionalidad en la búsqueda de rentabilidad sin importar los riesgos sociales y ambientales que esto conlleva.

La responsabilidad social está ligada a todos los ámbitos educativos y laborales, así el ser humano se desempeñe en diferentes contextos u oficios, entonces desde cualquier punto de vista se hace necesario conocer y ampliar sobre este tema.

Viviendo en la sociedad del Conocimiento

Los seres humanos están inmersos en la sociedad del conocimiento, en donde se evidencia que la información y la tecnología han tenido cambios en cuanto a su manejo, distribución y acceso. En el sistema educativo colombiano las Tecnologías de la información y la comunicación, TIC, han tenido gran acogida por verse estas como una ayuda educativa y algunas veces como medio para cumplir la función del docente.

Se presentan cambios en la educación, en los ámbitos didáctico y pedagógico, pero no se debe olvidar que la formación del ser humano va más allá de conocer de informática o el de saber cómo manejar aparatos tecnológicos ya que el aspecto humano y el intelectual van de la mano en la conformación de un individuo realmente pensante. Es así como se proyecta la Responsabilidad Social (RS) como un llamado a rescatar o más bien replantear, el papel de pensar en el

otro en la formación académica superior. Pero en realidad ¿Qué elementos de la universidad pueden contribuir en la formación en Responsabilidad Social de la comunidad educativa?

El problema se fundamenta en el hecho de que las universidades juegan un papel vital en la formación de los estudiantes no sólo como profesionales, sino como personas socialmente responsables, pues de nada le servirá al planeta “estar rodeados de científicos, intelectuales y profesionales, sobresalientes en ciencias y tecnologías pero deficientes en valores morales, culturales y sociales” (Llano, 2006, p. 16).

Desafortunadamente esto es lo que se ha reflejado en todas las esferas de la sociedad, personas que demuestran no tener una formación ética que propenda por el mejoramiento de la sociedad sino todo lo contrario. Personas que utilizan el conocimiento técnico adquirido para hacer el mal (estafas, corrupción, abusos de poder, fraudes, etc.)

Nussbaum (2013) sustenta la importancia que toma reconocer en el otro sus facultades internas del pensamiento y de la emoción, pues de esta forma se respetará al otro y se interesará en él. Esta autora destaca que el mirar el otro como mero objeto, no permite que los veamos como seres humanos. Es decir, debemos ser sensibles a lo que Alcott y Tagore denominaron alma: “facultades del pensamiento y la imaginación, que nos hacen humanos y que fundan nuestras relaciones como relaciones humanas complejas en lugar de meros vínculos de manipulación y utilización.” (Nussbaum, 2013, p. 25).

La universidad está llamada a realizar su contribución al desarrollo integral mediante la formación de individuos con valores, responsables, éticos, realmente conscientes y comprometidos con lo que los rodea, individuos que permitan evitar que las problemáticas ambientales y sociales sigan aumentando de la forma en que lo han hecho, y que ayuden a cambiar este panorama tan poco alentador. Esto se logra con cambios en sus mallas curriculares, en promover énfasis por la interdisciplinariedad y retomar las humanidades, en buscar relacionar siempre a

sus estudiantes con el resto de la sociedad, en el aporte que sus egresados puedan hacer y en su relación con entes gubernamentales nacionales e internacionales.

En las universidades la RS ha sido un tema que ha ido teniendo trascendencia desde el siglo pasado, evidenciado en por ejemplo “dos conferencias mundiales de educación superior realizadas en París en 1998 y en 2009, que dieron prioridad a una gestión universitaria hondamente comprometida con las realidades y aspiraciones de progreso de sus propios países” (Universidades, 2011, p. 5).

Lo anterior confirma que las universidades en Colombia en el marco de su autonomía deberían incluir en sus planes de estudio la formación de profesionales en RS en todas las disciplinas para que sean comprometidos con sus congéneres y con el medio ambiente.

El ensayo inicia con unas anotaciones básicas, referidas a la universidad. En seguida se aborda la Responsabilidad Social Universitaria (RSU). A continuación, se explica la desvinculación que se ha ido demostrando entre las universidades y las humanidades. Luego se cuestiona el papel que desarrollan los estudiantes, los docentes y el Estado en la universidad. Posteriormente, se presentan y debaten contra argumentos a la RSU. Y finalmente se precisan los aportes de la autora y las conclusiones.

La RS es la conciencia sobre el impacto que nuestras decisiones tendrán en la sociedad y la obligación que tienen los miembros de una comunidad para preservar las buenas condiciones a su alrededor o en su entorno, teniendo una conciencia de conjunto, pues las decisiones de una persona o grupo, tienen repercusión positiva o negativa sobre los demás.

De la misión de las universidades

En la Conferencia de 1998 se prestó gran atención al hecho de que la universidad necesitaba renovarse en razón de los desafíos del siglo XXI, además de que se debía avanzar en conocimientos pero también “educar y formar ciudadanos responsables y conscientes” (UNESCO, 1998, p. 2). Se destaca el componente ético en esta misión de la universidad, lo que va a ser nuevamente retomado años más tarde de la siguiente forma: “La educación superior debe (...) contribuir además a la formación de ciudadanos dotados de principios éticos, comprometidos con la construcción de la paz, la defensa de los derechos humanos y los valores de la democracia.” (UNESCO, 2009, p. 2)

Además las universidades deben “formar a los estudiantes (...) provistos de un sentido crítico y capaces de analizar los problemas y buscar soluciones para los que se planteen a la sociedad, aplicar éstas y asumir responsabilidades sociales” (UNESCO, La educación superior en el siglo XXI. Visión y acción., 1998, p. 3). Esto es realizado principalmente con investigaciones, pero a su vez puede ser complementado con programas de inmersión en las comunidades y programas de extensión que promuevan acciones en las que los estudiantes desarrollen sus capacidades, críticas, analíticas y propositivas.

Uno de los llamamientos a la acción que realiza la UNESCO, presta importancia a formar a los docentes para que estos sean los encargados de formar a los estudiantes. Por lo tanto, determina que la universidad debe “ampliar la formación de docentes, tanto inicial como en el empleo, con programas que les capaciten para hacer de sus estudiantes ciudadanos responsables” (UNESCO, 2009, p. 8).

La Responsabilidad Social Universitaria

En algunos ámbitos educativos de educación superior se ha implementado y desarrollado la denominada Responsabilidad social universitaria, RSU, como una forma particular de RS contextualizada en el ámbito de la universidad. Entender la RSU es ser conscientes del papel tan importante que ésta toma para un país, siendo éste un espacio en el que se pueden desarrollar al máximo las

capacidades no solo intelectuales sino sociales de los estudiantes, quienes desde el aula y fuera de esta aprenden acerca de la sociedad en la que viven.

La RSU es definida como: “la gerencia ética e inteligente de los impactos que genera la organización en su entorno humano, social y natural” (Vallaeyes en Domínguez, 2009, p.60). Es desde la universidad que se puede desarrollar teniendo en cuenta que esta exige: “articular las diversas partes de la institución en un proyecto de promoción social de principios éticos y de desarrollo social equitativo y sostenible, para la producción y transmisión de saberes responsables y la formación de profesionales ciudadanos igualmente responsables”. (Vallaeyes, p. 4)

Es así como desde la universidad al repensarse su papel, se pueden lograr cambios para que a través de los estudiantes en formación, estos se vean reflejados en la sociedad. Para concretarlo requieren modificaciones en los planes de estudio, búsqueda de una mayor integración académica, un fomento por investigaciones, una participación democrática en la construcción de la misión y visión de la universidad, respaldadas estas acciones a su vez por un compromiso de toda la comunidad académica a nivel nacional e internacional.

La importancia de todos los actores

No se puede enfocar solamente en los docentes y estudiantes como los protagonistas de labor tan importante de ser y construir una comunidad educativa que propende por ser responsable socialmente, sino también en los demás actores sociales que hacen parte de la comunidad como lo son los egresados quienes desde su experiencia pueden aportar a los aspectos que ellos consideran necesitan cambios para lograr individuos socialmente responsables.

Además las comunidades regionales e internacionales deben comprometerse a participar en este único objetivo, tal como lo planteaba la UNESCO en la relación de estos con la universidad. Es importante resaltar los logros obtenidos por la Universidad del Valle en relación con la RSU (Ramos, 2009), con experiencias en las que sus estudiantes han realizado proyectos,

pasantías y prácticas estudiantiles en los ambientes rurales y urbanos. Allí los grupos de investigación se articulan con las comunidades, poseen programas que permiten evitar la deserción, tienen un programa de regionalización al ampliar la Universidad en sus campos de acción con la apertura de sedes regionales.

Un eje que ha sido rescatado tras implementar la RSU es el referido a la comunicación entre la universidad pública y el sector empresarial del Valle, desde hace varios años ha cambiado y ahora se apoyan mutuamente, en alcanzar un objetivo común. Incluso en sus proyectos investigativos presentan colaboración no solo de egresados, estudiantes de maestría y pregrado, de actores regionales sino de la comunidad internacional. Esta Universidad es un ejemplo de la responsabilidad social en todos sus aspectos, pues realmente sumergen a sus estudiantes en el mejoramiento de la sociedad.

Juan Tobón se refiere a las instituciones educativas como una posibilidad de transformación social y colectiva, como posibilidad de desarrollo. Sin embargo, este autor afirma que no son los proyectos ni los programas, los que pueden servir de ejemplo en cuanto a lo que se refiere a evidenciar la responsabilidad social, puesto que resalta que lo más importante es que “el individuo haga de su propia realidad algo con sentido” (Tobón, 2014) pero no se debe olvidar que son estos proyectos y programas los que reflejan el llevar la universidad más allá de las paredes que la encierran, además esto también permite que los estudiantes tengan conocimiento de un mundo que quizás no contemplaban, y que mejor que aparte de conocer ese mundo, lo ayuden a transformar. Lo que ayudaría a replantear su postura ante sí mismos y ante los demás.

Es importante destacar además que: “la generación de conocimiento pertinente sobre la problemática social y sus posibles soluciones, que corresponde directamente a la universidad, no solo se da en los marcos propios de cada disciplina sino también en la institución como un todo” (Universidades, 2011, p. 16). Por lo tanto, en las mallas curriculares, en sus programas de extensión, en la capacitación y formación docentes, estudiantes y en el diálogo con los egresados, esto se debe ver reflejado.

La función de proyección social de las universidades se ve plasmada o “escrita” en la Misión y Visión de las mismas, pero en la práctica las universidades se ven afrontadas para su implementación a “variadas dificultades como la falta de preparación de directores y docentes, desinterés de padres y alumnos” (Quezada, 2008, p. 9), entre otros; por lo que es muy importante que las universidades las analicen y solucionen. Una solución la podemos plantear desde la capacitación a sus docentes, tal como lo propone la UNESCO, pues estos son los responsables de la formación de los estudiantes, futuros ciudadanos responsables.

Además, es importante incluir de manera transversal dentro del currículo de todas las carreras la RS, para crear conciencia de que cada acción que la comunidad educativa haga o deje de hacer, tiene repercusiones sobre los demás. Al respecto recordad que “La interdisciplinariedad (...) ayuda a entender la enorme complejidad que es característica del mundo contemporáneo” (Universidades, 2011, p. 16) demuestra la importancia que actualmente toma al aplicarla en las universidades, en la búsqueda de un mundo mejor.

Del papel del Estado

Tal como lo plantea Mercado (2005) no se puede esperar a que sea solamente el Estado el responsable de cambiar las políticas necesarias para conseguir una sociedad con RS, pues si vemos la organización del Estado está en manos de personas que en su gran mayoría son egresados de universidades, lo que demuestra la importancia en la formación de individuos que contribuyan al desarrollo de la sociedad de una manera socialmente responsable.

Cambiar las políticas de un país por sí solo no fortalecerá la formación de una comunidad educativa socialmente responsable, puesto que tendrá mucho más peso tener docentes reflexivos de su papel y forjar a todos los estudiantes universitarios con un ideal y una visión de su papel activo en la sociedad, esto permitiría realmente que los gobernantes sean conscientes y responsables en su actuar:

Solo cuando se es consciente de la realidad, se está en condiciones de actuar sobre ella para modificarla, pues se encuentra el eje transformador en pro de uno mismo y de su medio social. Además, este grado de conciencia permite desarrollar seres autónomos, solidarios, cooperadores y con un profundo sentido de responsabilidad y de equidad (Pardo & López, 2008, p. 31)

A su vez, se reducirían los índices de corrupción puesto que los gobernantes buscarían el bien común por encima del propio, lo que permitiría recuperar la confianza en los gobernantes y en la democracia. Al esclarecer que no solo los gobernantes serían partícipes en la construcción de esta sociedad, es posible entender como cada estudiante o egresado sería un ejemplo de actuar socialmente responsable.

Desafortunadamente, la mayoría de las políticas públicas en este país quedan en el papel y precisamente es por esa falta de compromiso y de conciencia que las personas no tienen consigo mismas ni con sus congéneres que no se dan realmente los cambios necesarios. Este malestar se puede evidenciar en la opinión pública diariamente, también en algunos foros en la internet. Por ejemplo en (Foro: Colombia es un Estado social de derecho, 2013) la mayoría de las personas hacen referencia a que los derechos y deberes planteados en la Constitución Política se quedan en el papel, pues en la realidad los derechos se violan constantemente y las quejas o reclamos no tienen mayor trascendencia .

Las universidades en Colombia han presentado cambios en razón al mejoramiento de su calidad, en pro de un mejor país según el Ministerio de Educación Nacional (2012). Estos tienen que ver con la incorporación de innovaciones pedagógicas y metodológicas en los currículos pues estos han sido actualizados teniendo en cuenta las necesidades de la sociedad colombiana, acorde a alcanzar un registro calificado. Los cambios más significativos se presentan en: lograr al bilingüismo asignándolo como una asignatura más, abriendo centros de idiomas o realizando convenios con institutos de enseñanza de idiomas; fortalecer los vínculos nacionales e internacionales aumentando su proyección social, lo cual se ha logrado con la realización de pasantías, prácticas e investigación, intercambios

estudiantiles, articulación de la extensión docencia e investigación, unificación de programas, y compartir currículos.

Como se observa estos cambios van acorde a los planteamientos de la UNESCO en cuanto a la pertinencia de la educación y la importancia que mediante la investigación y la formación de estudiantes responsables se pueda intervenir en la sociedad para lograr reformas positivas en esta.

Universidades y Humanidades, el lazo que se ha ido rompiendo

Nussbaum (2013) resalta que en las Universidades el estudio de las Humanidades es menos importante que el de las áreas de ciencias exactas. Esto hace ver y entender como la mayoría de los jóvenes y sus padres buscan que las carreras universitarias les den herramientas para que adquieran un desarrollo económico durante su vida profesional con el objetivo final que estos logren una mejor calidad de vida.

En esto las universidades han logrado cumplir con esta búsqueda de los usuarios, pero se ha olvidado inculcarles y orientarlos en la responsabilidad social durante el desarrollo y aprendizaje de las diferentes áreas del conocimiento en cualquiera de las carreras profesionales que las universidades ofrecen. Puesto que para lograr una mejor calidad de vida debe tenerse en cuenta no sólo lo económico sino su aporte al cuidado personal, con los demás y con el medio ambiente ya que esto lo hará socialmente responsable. Aún se está a tiempo de que todos comprendan la importancia de aplicar nuestro pensamiento cualitativo y crítico en nuestro gran compromiso social.

Según Nussbaum (2013), es necesario tener en cuenta que países como Estados Unidos no han aplicado un modelo de educación universitaria orientado solo a lo económico sino han tenido en cuenta las disciplinas humanísticas, aunque soportando presiones por tratar de hacer estos cambios, ya que el modelo tiene como característica importante la participación activa de los alumnos mediante la investigación, las preguntas y la indagación; lo que ha tenido bastante éxito.

Así mismo Europa y Japón se centran en atribuirle poder social a sus alumnos en la formación como futuros ciudadanos, basándose en la filosofía educativa de Rabindranath Tagore, premio Nobel de Literatura y pionero en materia de educación. Él nos dejó como legado este pensamiento visionario:

La historia ha llegado a un punto en el que el hombre moral, el hombre íntegro, está cediendo cada vez más espacio, casi sin saberlo (...) al hombre comercial, el hombre limitado a un solo fin. Este proceso, asistido por las maravillas del avance científico, está alcanzando proporciones gigantescas, con un poder inmenso, lo que causa el desequilibrio moral del hombre y oscurece su costado más humano bajo la sombra de una organización sin alma. (Tagore, 1917, citado en Nussbaum, 2013, p. 7).

En las carreras profesionales de Chile se encuentra un caso contrario a los presentados anteriormente puesto que allí “Históricamente la formación se ha centrado y concentrado en aspectos técnicos y no valóricos, lo que queda en evidencia si revisamos las mallas curriculares de las diversas carreras; las ramas de formación valórica son muy escasas o sencillamente no existen” (Mercado, 2005).

Las universidades se han concentrado y preocupado más por preparar profesionales con capacidades utilitarias y prácticas, aptas para generar renta, dejando de lado las Humanidades que son eje fundamental en la perspectiva de un planeta sostenible, de ciudadanos responsables éticamente comprometidos, administrando responsablemente los recursos a su disposición.

Algunas personas consideran que la RS es innecesaria puesto que la formación ética de los estudiantes viene desde casa, y se da solo en los primeros años de vida, por lo tanto la universidad no puede cambiarla ya. Este argumento carece de validez puesto que “la formación (...) está vigente para todas las edades y para los diversos grupos humanos. No importa su condición económica, racial, religiosa e ideológica: muy por el contrario, debe ser constante, dinámica y en continua transformación” (Pardo & López, 2008, p. 30). Es así como la construcción de la personalidad es un proceso continuo, otra cosa es que en las

edades más tempranas es cuando se desarrollan al máximo nuestras capacidades cerebrales, pero esto no quiere decir que comportamientos y pensamientos no pueden ser modificados en edades adultas.

La RS es vista por otros como un cambio de nombre a Extensión Universitaria debido a la labor que cumple. Esta visión es un tanto reduccionista, la RS no se enfoca únicamente en este plano sino que además involucra una transversalidad en todas las áreas académicas, un compromiso de todos los estudiantes en la construcción de un ambiente democrático, participativo y conscientemente responsable de su entorno, es decir la RS va más allá de ser una Extensión y se convierte en una parte integral de la universidad y su estudiantado.

Conclusiones

Tal como se han presentado cambios en el mundo, la universidad también debe cambiar en razón de estos respondiendo a las metas que los encuentros de la UNESCO plantean, pues es en estos donde expertos e investigadores se reúnen para discutir acerca de la función de la universidad, sus retos y perspectivas.

Para hacer esto se deben tener claros los parámetros bajo los cuales la universidad debe contribuir a la sociedad. Dado que ésta debe responder a las demandas de los procesos tecno-económicos, pero sin descuidar la formación humana, siendo sensibles al alma del otro de la que nos hablaba Nussbaum. Recuperar este aspecto tan importante permitirá que la formación de docentes, estudiantes y de todos los actores de la sociedad sea íntegra.

La educación de la universidad debe incluir en forma permanente en sus currículos, las humanidades, siguiendo el éxito que han tenido Estados Unidos, Europa y Japón, para que los profesionales no solo sean formados con conocimientos técnico-científicos sino que debe existir necesariamente una conexión con el entorno, para lograr una sociedad más justa y democrática.

De esta forma reafirmo que se debe impedir que las universidades rompan su lazo con las humanidades puesto que son estas las que permiten alejarnos de la

formación de un hombre comercial para convertir a éste en un hombre responsable con la sociedad y con el medio ambiente y así se evitará que ambos se sigan degradando.

Este lazo se puede volver más fuerte si se realiza una mayor inmersión de estudiantes con la sociedad. Las actividades fuera del aula como las prácticas, pasantías e intercambios son otro elemento fundamental que permite que la comunidad académica sea socialmente responsable. Debido a que son estos espacios en los que se puede desarrollar el espíritu, crítico, investigativo y propositivo. Es así como si estas están guiadas por una praxis consciente en búsqueda de un desarrollo social equitativo, y que no afecte el medio ambiente sino que por el contrario ayude a su mejoramiento, lograremos un mundo mejor.

Y se volverá este lazo indestructible si se retoman, se crean y/o estrechan los vínculos con las comunidades nacionales e internacionales y si además de replantear y reorganizar los planes de estudio en todas las carreras profesionales pues de este modo se estaría asegurando una interdisciplinariedad que permite responder a todas las demandas del presente milenio. A pesar de que estos cambios ya se están realizando, aún no son suficientes pues no todas las universidades los han tenido en cuenta.

Como docentes lograr que los estudiantes entiendan el papel tan importante que cumplen en la sociedad, es ir más allá de los conocimientos disciplinares, para contribuir a la construcción de un mundo diferente. Y sí quizás la palabra mundo se lea como una palabra muy ambiciosa pero es desde cada lugar, en este caso cada Institución Educativa Universitaria, que se pueden empezar a dar los cambios, y si progresivamente otros los empiezan a hacer, llegará un momento en que el todo se vea complementado por las partes, y si cada parte es socialmente responsable se tendrá un mundo que igualmente lo será.

Trabajos citados

- El tiempo se agota: científicos alertan del deterioro mundial de la calidad del aire en 2050.* (07 de Julio de 2012). Recuperado el 26 de Junio de 2014, de Tendencias Sociales: <http://www.tendencias21.net>
- Foro: Colombia es un Estado social de derecho.* (16 de Marzo de 2013). Recuperado el Septiembre 17 de 2014, de <http://sutevalle.org>
- Jordi, M. (02 de Octubre de 2006). *El mercado valorará que una empresa audite su RSC.* Recuperado el 20 de Mayo de 2014, de Cinco Días: <http://cincodias.com>
- Llano, A. (2006). *Bioética y Educación Para el Siglo XXI.* Bogotá D.C: Pontificia Universidad Javeriana.
- Mercado, O. (10 de Diciembre de 2005). *Responsabilidad Social Académica.* Recuperado el 12 de Septiembre de 2014, de Revista Iberoamericana de Educación: <http://www.rieoei.org>
- Nacional, M. d. (19 de Marzo de 2012). *Calidad de la Educación Superior. El camino a la prosperidad.* Recuperado el 01 de Octubre de 2014, de Ministerio de Educación Superior: <http://www.mineduacion.gov.co>
- Nussbaum, M. (2013). *Sin fines de lucro. Por qué la democracia necesita de las humanidades.* (M. Rodil, Trad.) Buenos Aires: Katz editores.
- Pardo, L., & López, K. (2008). *DESARROLLO HUMANO Y FORMACIÓN. UNA RESPONSABILIDAD SOCIAL DE LAS ORGANIZACIONES.* Buenos Aires, Argentina: Lumen.
- Quezada, A. (2008). *HACIA LA ENSEÑANZA DE LA BIOETICA.* Recuperado el 20 de Junio de 2014
- Ramos, I. (13 y 14 de Agosto de 2009). *Responsabilidad Social en la Educación Superior: La experiencia de la Universidad del Valle.* Obtenido de Universidad del Valle: www.univalle.edu.co
- Tobón, J. (29 de Mayo de 2014). *La responsabilidad social de la educación.* Obtenido de La República: www.larepublica.co
- UNESCO. (5-9 de Octubre de 1998). *La educación superior en el siglo XXI. Visión y acción.* Recuperado el 30 de Septiembre de 2014, de <http://unesdoc.unesco.org>
- UNESCO. (8 de Julio de 2009). *Conferencia Mundial sobre la Educación Superior-2009: La nueva dinámica de la educación superior y la investigación para el*

cambio social y el desarrollo. Recuperado el 30 de Septiembre de 2014, de UNESCO: <http://www.unesco.org>

Universidades, A. C. (Marzo de 2011). *Responsabilidad Social Universitaria*. Recuperado el 24 de Septiembre de 2014, de Consejo Nacional de Acreditación: <http://www.cna.gov.co>

Vallaes, F. (s.f.). *¿Qué es la Responsabilidad Social Universitaria?* Recuperado el 16 de Septiembre de 2014, de Universidad Rafael Landívar: <http://www.url.edu.gt>